

Gestión de la creciente demanda de servicios oncológicos en el mundo en desarrollo

James Howlett



Nicaragua ha recibido e instalado su primer acelerador lineal gracias al apoyo del Japón y el OIEA.

(Fotografía: Centro Nacional de Radioterapia de Nicaragua)

El cáncer, además de un grave problema de salud para las personas, es un desafío cada vez mayor para el desarrollo, que tiene graves consecuencias en el bienestar nacional y los presupuestos sanitarios de los gobiernos. Según el Centro Internacional de Investigaciones sobre el Cáncer de la Organización Mundial de la Salud, en 2010 el costo económico anual total del cáncer se estimó en 1,16 billones de dólares de los Estados Unidos. Se prevé que esta cifra siga subiendo, ya que cada año aumenta el número de personas que padecen cáncer: a nivel mundial, en 2018, los casos de cáncer superaron los 18 millones y se registraron 9,6 millones de fallecimientos. De aquí a 2030 se prevé que estas cifras anuales aumenten hasta alcanzar los 24 millones de casos y 13 millones de fallecimientos.

Muchos países de ingresos medianos y bajos no pueden ofrecer suficientes servicios de diagnóstico y tratamiento del cáncer y se ven obligados a enviar a los pacientes al extranjero para recibir asistencia, lo que resulta costoso y puede ser una carga para los pacientes y sus familias. El establecimiento de servicios nacionales de atención oncológica, comprendidas las instalaciones de radioterapia y unidades de medicina nuclear, es una tarea compleja que exige una cuidadosa planificación para contar con infraestructuras, equipos y capacitaciones muy especializados, así como para movilizar fondos.

El OIEA apoya desde hace mucho tiempo a los países para utilizar la tecnología nuclear en la salud. En lo que respecta al cáncer, ha estado transfiriendo tecnología y creando capacidades humanas e institucionales para el diagnóstico y el tratamiento de esta enfermedad mediante el uso de tecnologías de la radiación. Por conducto de su

programa de cooperación técnica, el OIEA ha capacitado a más de 2000 profesionales sanitarios y, desde 2011, ha proporcionado más de 172 millones de euros para ayudar a los países a desarrollar los servicios nacionales de atención oncológica. Solo en 2019, respaldó más de 125 proyectos relacionados con el cáncer a nivel mundial.

“Nuestro objetivo es colaborar con los Estados Miembros, en particular, con los países de ingresos medianos y bajos, para fomentar y consolidar sus capacidades de lucha contra el cáncer y así poder tratar de forma segura y eficaz a un mayor número de pacientes”, afirma Dazhu Yang, Director General Adjunto y Jefe del Departamento de Cooperación Técnica del OIEA.

El apoyo del OIEA en este ámbito incluye capacitación especializada para desarrollar los recursos humanos y asesoramiento especializado en todas las fases del proceso, así como los recursos, los materiales y el equipo necesarios para tener instalaciones operativas y para poder ofrecer servicios.

Los efectos de este apoyo pueden verse en países como Sri Lanka, que lleva más de 40 años colaborando con el OIEA para desarrollar los servicios de atención oncológica del país. En los últimos ocho años, por ejemplo, esta colaboración ha dado lugar a mejoras de las capacidades de imagenología en medicina nuclear y a que haya especialistas muy capacitados para prestar servicios de diagnóstico en Sri Lanka.

En la ciudad de Kandy, en la zona central de Sri Lanka, se ha establecido una unidad de medicina nuclear completamente equipada para complementar a una instalación similar en

Galle, ciudad al sur del país. Asimismo, se está construyendo una nueva instalación en el norte, cerca de Jaffna. Está previsto que en octubre de 2019 Sri Lanka reciba una misión de evaluación imPACT del OIEA, en la que los expertos analizarán los progresos del país y ayudarán a definir planes para avances futuros en lo que respecta al control del cáncer.

Planificación, financiación, colaboración

Muchos países trabajan con el OIEA a fin de obtener ayuda para la planificación, la recaudación de fondos y el fomento de las colaboraciones para las prioridades en materia de control del cáncer. El OIEA ayuda a organizar y facilitar conversaciones con donantes, bancos de desarrollo e instituciones financieras.

En Nicaragua, por ejemplo, gracias a la estrecha colaboración con el Ministerio de Salud y a la financiación bilateral del Japón, en mayo de 2019 se inauguró en el Centro Nacional de Radioterapia el primer acelerador lineal del país, un aparato avanzado de radioterapia. El OIEA respaldó la capacitación especializada de personal sobre el nuevo sistema para lograr una transición eficaz de la práctica clínica existente a lo último en radioterapia tridimensional, lo que hace posible que el tratamiento sea más seguro y de mejor calidad. Esto es un importante hito para los servicios de tratamiento oncológico del país y permitirá aplicar técnicas de radioterapia muy especializadas.

Asimismo, se han mejorado los servicios de radioterapia en Mongolia y en junio de 2019 entraron en funcionamiento dos aceleradores lineares. Se mejoraron los sistemas de garantía de calidad que hacen que los pacientes reciban la dosis de radiación adecuada y se implantaron también nuevas tecnologías y un sistema de seguridad radiológica para los servicios de radioterapia. Además, en 2016 los donantes prestaron apoyo para un sistema de vanguardia de diagnóstico y tratamiento del cáncer, y la capacitación impartida gracias a la ayuda del OIEA permitió implantar la radioterapia tridimensional de gran exactitud y otras tecnologías modernas en el país.

Mientras los países se preparan para inaugurar sus nuevas instalaciones, el OIEA, en asociación con las principales instituciones médicas internacionales, ofrece capacitación especializada y becas que ayudan a garantizar que los servicios de tratamiento oncológico cuenten con suficiente personal bien capacitado, como oncólogos, radiólogos y físicos médicos.

Capacitar a los profesionales

La creación de un grupo nacional de profesionales médicos cualificados, capacitados y preparados para hacer funcionar las nuevas instalaciones requiere un apoyo cuidadosamente planificado, que a menudo se inicia años antes, explica Fatima Haggat, Oncóloga Médica en el Hospital Materno infantil (*Hôpital de la mère et de l'enfant*) de Yamena, la capital del Chad. “Nuestro nuevo centro abrirá sus puertas en unos tres años y llevará tiempo formar a todo el personal que necesitamos”.

El Chad ha elaborado recientemente un documento de planificación y financiación para crear su primera instalación de radioterapia como parte de su Plan Nacional de Control del Cáncer 2017–2021. El OIEA ayuda al país con la capacitación del personal necesaria participando en la financiación de las becas de larga y corta duración con el Gobierno y prestando asesoramiento y evaluaciones por expertos.

Dadas las dimensiones y la complejidad de las instalaciones de tratamiento oncológico, solo es posible avanzar con la estrecha participación de los gobiernos nacionales y con la cooperación de una amplia gama de partes interesadas. Los gobiernos han de reconocer el cáncer como una prioridad de salud nacional a fin de que se tomen medidas a todos los niveles para abordar la carga nacional que este supone: en los planes nacionales de salud, la elaboración de presupuestos sanitarios, el desarrollo de infraestructuras, la recaudación de fondos y la creación de capacidad.

Para un país como Sierra Leona, por ejemplo, que en los más altos niveles del Gobierno se reconozcan las dificultades que plantea el cáncer quiere decir que el país se halla en buena situación para avanzar en la lucha nacional contra la enfermedad.

“Nuestro presidente reconoce que el cáncer está ocasionando una enorme carga para el país”, afirma Frank Kosia, radiólogo y punto focal del Ministerio de Salud e Higiene de Sierra Leona. “Su proyecto insignia busca que para 2023 haya acceso público a la radioterapia”, añade el Sr. Kosia. El OIEA trabaja con el Gobierno de Sierra Leona para hacer realidad este objetivo, ayudando al establecimiento de instalaciones de radioterapia y medicina nuclear en el hospital de Lakka, que se ampliará para dar cabida a estos servicios.